

III Parte del NUEVO CORAZÓN

Y para resucitar en este día postrero, necesitamos poner en práctica lo escrito en los **anales de la Ley de Causa y Efecto**, el talento de Mateo 25:28,29... “La **substancia espiritual** que reside **dentro de la sangre y cuerpo electrónico de los siete logosoles**, el Ser conformado por el individuo; escribe y conserva los actos de cada encarnación; lo suma como tesoro o desgaste **de las energías que se dan para el accionar de la vida**, y si las tales son **un ahorcar** por el vicio, la ingratitud, la pasión o el ardor de los sentidos, **el proceso mental-emocional acumula la enfermedad** que pasa a ser la Causa para la ejecución del Efecto. Por esto el egoísmo y la intolerancia son rabia y odio, las cargas negativas de los mundos bajos, **donde pululan las entidades demoniacas** que no pierden tiempo en pegarse a estos cuerpos mentales, **moliendo de esta manera el cuerpo somático o físico humano** y esta es la enfermedad que conduce a la muerte o al desprendimiento del espíritu.

Tal estado **se aloja en el plexo solar**, el lugar más sensible de todas las energías humanas, porque un acto constante de ultraje **al cuerpo físico y espiritual**, conduce al suicidio inconsciente y ese es el sufrimiento humano planetario; la razón por la cual miles de seres terrestres mueren todos los días, **porque agotan las energías de sus cuerpos y esta inmolación, es una tortura hecha por los elohim o demonios infernales que someten a los seres humanos a grandes sufrimientos**; se aprovechan de los incapaces de mantener la paz y el equilibrio de **sus corazones**, de quienes no vencen sus tinieblas para convertirse en **Seres de Luz**. Así y para sanar la enfermedad del cuerpo; la única medicina válida en estos tiempos finales, **es sosegar el espíritu**, calmar las tempestades de la mente, entrando en silencio y con arrepentimiento **al pensamiento del corazón**, porque el mucho poseer al mundo, abre a los demonios la psiquis y ellos permean **el pensamiento** con desesperación”. Así la vida de los terrestres, es su obra mental por la invasión infernal que sufre este mundo: **por ello y aquí, las energías humanas vibran en dimensiones de luz** y tinieblas siendo estos actos, los conductores a la Eternidad o a su vez, a la muerte de **las almas**. Y si alguien pierde su vida por la necedad del mundo, **debe saber que ella nunca termina con la muerte, ella vuelve a empezar: el hombre la elige**: porque la muerte la encuentra quien la busca.

Está en vosotros mismos la última decisión, como se os advirtió: “**porque este tiempo y este Conocimiento del Corazón** es un despertar a una Nueva Vida y a un Nuevo Concepto Interior, a una Nueva Sabiduría Humana. Está en vosotros mismos; buscad y veréis que **cada uno encuentra su propia fórmula de paz para fortalecer su espíritu y llegar felizmente a la Regeneración**, en este Nuevo Nacimiento del Planeta: **porque todo aquel que se Manifieste con su Espíritu en aras de los demás**, para proyectar una sola Consciencia en el mundo y preparar a todos los hombres a permanecer unidos, estrechamente vinculados **por un sólo Conocimiento de Amor y Comprensión: es llamado Hijo de Dios**”...

Yo Soy el Espíritu del Corazón, porque nada nuevo hay bajo el Sol.

Miércoles 3 de agosto del 2022.

(Envíese a todas las naciones; para que la Sabiduría del **Corazón**, sane la humanidad que espera)